

EL PENSAMIENTO RELIGIOSO DEL PUEBLO HEBREO



La creación y el Éxodo.
Ilustración del siglo XIII

- [El judaísmo](#)
 - [Monoteísmo](#)
 - [Pueblo elegido](#)
 - [Alianza](#)
 - [Ley](#)
 - [Profetas](#)
 - [Mesianismo](#)

EL JUDAÍSMO

Las religiones son sistemas relativamente complejos de creencias, rituales y costumbres que reflejan el pensamiento de una cultura y vinculan el mundo puramente humano con el ámbito sobrenatural.

Las transformaciones que se producen en el seno de la comunidad tienen su correlato en cambios en el sistema religioso. Por eso, cuando intentamos explicar cómo es determinada religión corremos el riesgo de simplificar demasiado y olvidar que la religión – como cualquier otro elemento de una cultura- es un fenómeno dinámico.

Para acceder al estudio literario de la Biblia, debemos conocer algunos principios del [judaísmo](#) y el cristianismo:

- [Monoteísmo](#)
- [Pueblo elegido](#)
- [Alianza](#)
- [Ley](#)
- [Profetas](#)
- [Mesianismo](#)



Traslado de la Menorah
Arco de Tito (Roma)

MONOTEÍSMO

El primer principio fundamental de la religión hebrea es el [monoteísmo](#).

La creencia en un solo dios no es frecuente en el mundo antiguo, si bien hubo algunos ejemplos aislados como el de Egipto durante el reinado de Amenophis IV (1380-1362 a.C). En Israel, en cambio, el monoteísmo se fue conformando a lo largo de muchos siglos. En sus orígenes, el pueblo hebreo era **politeísta** pero con el paso del tiempo la adoración se fue concentrando en una divinidad nacional por encima de las de otros pueblos (**enolatría**), hasta desembocar finalmente en la aceptación de la existencia de un único dios.

La formación del monoteísmo fue el resultado de la labor de los [profetas](#), quienes encontraron en él un recurso eficiente para promover y mantener la cohesión del pueblo hebreo; gracias a ello, Israel pudo enfrentar con mayor entereza las adversidades provenientes de su precaria situación como vecino de grandes imperios a lo largo de la historia.



El mundo bíblico, siglos XX-X a.C.

PUEBLO ELEGIDO Y ALIANZA



El arca de la alianza

Junto con la creencia en un solo dios, se desarrolló también la idea de que Yahvé elige a Israel como su pueblo. Esta elección otorga al **pueblo elegido** la misión superior de transmitir a toda la humanidad la voluntad de su dios.

En el libro del Génesis, Yahvé promete protección a su pueblo:

“Y haré de ti una nación grande, y bendecirte he, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición: Y bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren, maldeciré: y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.” (Gén. 12,2-3)

De esta forma, se establece una **alianza** entre la divinidad y su pueblo por medio de Abraham a través del rito de la circuncisión y se renueva varias veces a lo largo de los siglos. Yahvé asegura su protección y ayuda constantes, en tanto que el pueblo promete su fidelidad y sumisión a la voluntad de Dios. En el judaísmo, este pacto con la divinidad, está **restringido al pueblo elegido**.

Con el advenimiento del cristianismo el pacto se amplía a la humanidad entera y se confirma por medio del derramamiento de la sangre de Jesús. Esta nueva alianza da origen a la **iglesia**.

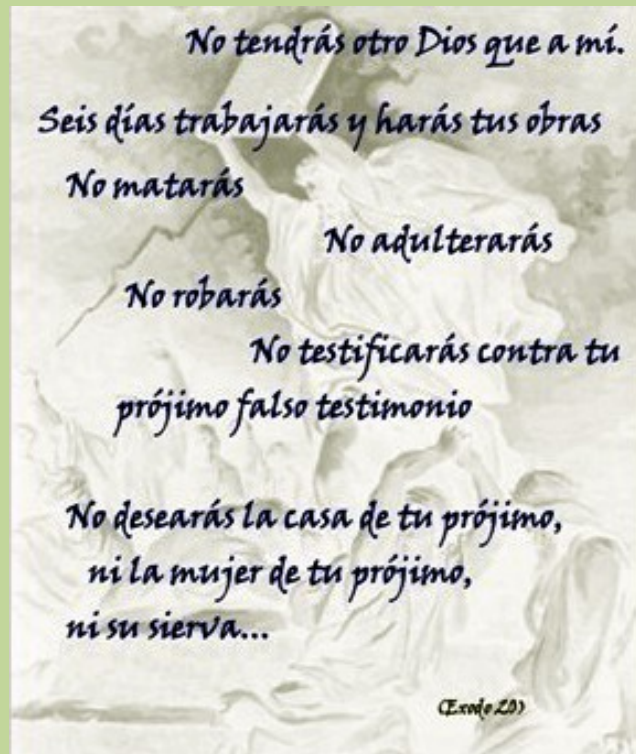
El término **iglesia** proviene del griego εκκλησια (*ekklesía*) y puede traducirse como “reunión” o “congregación de fieles”. En su sentido más amplio, hace referencia al carácter **universal** de la **nueva alianza**:

“Porque de la manera que el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, empero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un cuerpo, así también Cristo. Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo, ora judíos o griegos, ora siervos o libres; y todos hemos bebido de un mismo Espíritu. Pues ni tampoco en cuerpo es un miembro, sino muchos.” (1 Corintios, 12: 12 a 14)

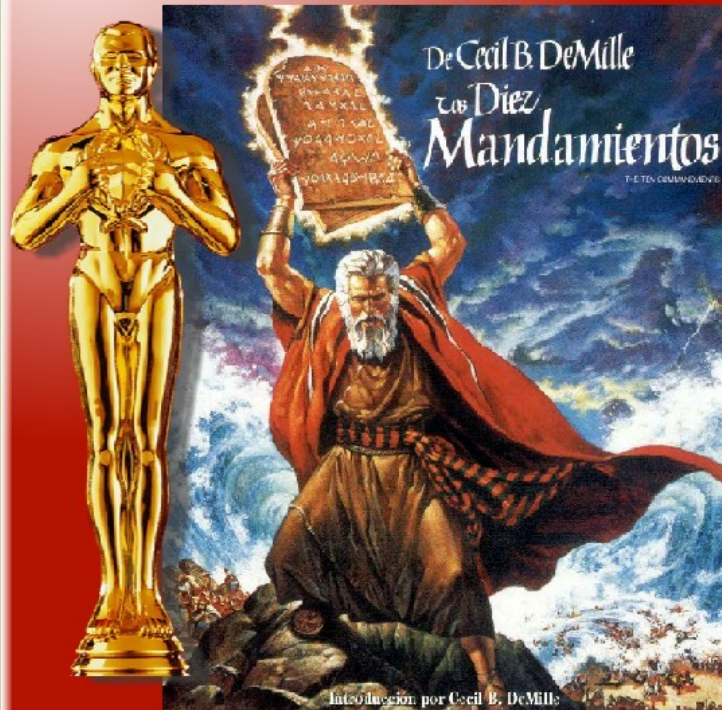
LA LEY

La alianza establecida entre Yahvé y el pueblo elegido se regula por medio de la **Ley**, constituida por preceptos morales y religiosos que conciernen tanto a las relaciones entre el hombre y su divinidad como al comportamiento entre el individuo y la colectividad.

La observancia de la Ley recibe en el texto bíblico el nombre de **justicia** e involucra la aceptación de la voluntad divina, la confianza en Dios y el temor, respeto y amor por la divinidad.



Y EL OSCAR ES PARA...



Presiona sobre el Oscar para ver un tráiler

*...Los Diez Mandamientos
por los mejores efectos especiales.
1956*

*Director- Cecil B. De Mille
Moisés- Charlton Heston
Ramsés- Yul Brynner*

PROFETAS Y MESIANISMO



Los profetas Isaías y Jeremías

La condición humana, proclive al pecado, hizo que muchas veces no se respetase la Ley. A pesar de eso, Yahvé no olvida su alianza con el pueblo elegido y envía a los [profetas](#).

La labor profética no surge por la voluntad del individuo sino por el llamado (vocación) que Dios le hace. La misión del profeta es advertir sobre las consecuencias de las conductas erradas (algunas veces de la comunidad y otras de los monarcas), por lo que su presencia no fue siempre bien aceptada; de allí que algunos profetas se mostraran reacios a aceptar su labor, como es el caso de [Jonás](#).

En este camino de confianza en la renovación de la alianza con Dios, el judaísmo concibió la idea de que debía llegar un salvador, el [Mesías](#), capaz de redimir al pueblo de sus sufrimientos.

A través de los siglos fue variando la idea de qué tipo de Mesías se debía esperar, según cambiaban también las circunstancias históricas. En algunos momentos esa imagen era la de un rey poderoso que llevaría al pueblo hacia la liberación; otras veces, la esperanza se concentraba en un aspecto más sacerdotal, donde el Mesías tendría la misión de restaurar el culto y la vida civil. Otra imagen es la que se consagra en el libro de Isaías (cap. 73), con el anuncio de la llegada de un salvador sufriente, capaz de sacrificarse por la redención de la humanidad.

En este punto se separa el cristianismo del judaísmo: el Nuevo Testamento establece la creencia de que el Mesías ha llegado, encarnado en Jesús.